

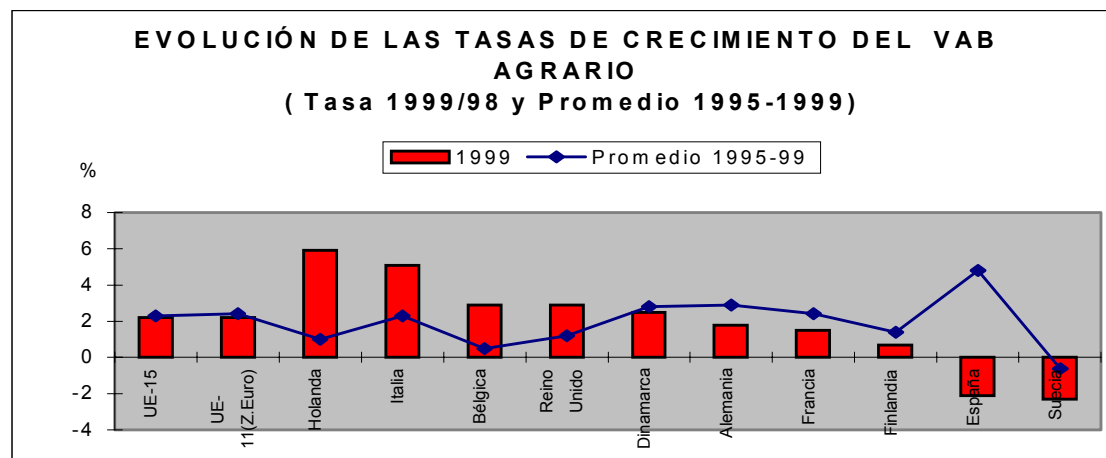
3.3. RASGOS MACROECONÓMICOS BÁSICOS DE LA AGRICULTURA

3.3.1. Introducción

Las macromagnitudes de la actividad económica general están influidas por la evolución de los mercados, por las condiciones generales del mercado del trabajo, por la evolución de la producción, de la demanda y de los precios y ello se refleja en el valor del Producto Interior Bruto para cada periodo, tanto en términos globales como regionales.

Las macromagnitudes agrarias están influidas por los mismos factores de orden socioeconómicos y, además, por otros de índole climático (régimen de lluvias, temperaturas medias) que afectan directamente al resultado anual de la actividad económica agraria, produciendo variaciones temporales que, en años de irregularidades climáticas, no se concilian fácilmente con la tendencia plurianual.

El gráfico siguiente muestra estas diferencias de productividad anual que se pueden reflejar en las macromagnitudes agrarias para el conjunto de la Unión Europea en 1999, último año de que se dispone de información completa:



La diferente evolución de las magnitudes agrarias y los parámetros del sistema económico global se relacionan, entre otras variables, con la incidencia que los factores climáticos ejercen sobre la producción agraria, pudiéndose dar, en condiciones climáticamente adversas, tasas de crecimiento interanuales negativas, dentro de un contexto plurianual de evolución positiva.

3.3.2. Las Magnitudes Agrarias

La producción final agraria es la base de todas las consideraciones y proyecciones de la economía agraria, al recoger en su sentido estricto los resultados en términos de valor de todas las producciones brutas de todas las unidades productivas que constituyen el sector agrario. Su evolución explica, por tanto, la situación global de la producción vegetal, la producción animal y, en determinadas circunstancias se considera igualmente la producción silvícola considerando la totalidad del sector productivo primario(excepto la pesca).

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA (Millardos de pta.)

	PRODUCCIÓN FINAL (precios corrientes)			PRODUCCIÓN FINAL (precios constantes de 1990)		
	VEGETAL	ANIMAL	AGRICOLA	VEGETAL	ANIMAL	AGRICOLA
1990	2.090,0	1.357,5	3.447,5	2.090,0	1.357,5	3.447,5
1991	2.097,3	1.374,1	3.471,4	2.060,1	1.406,1	3.466,2
1992	1.876,6	1.372,8	3.249,4	2.096,6	1.398,6	3.495,2
1993	1.923,7	1.405,5	3.329,2	1.976,2	1.394,7	3.370,9
1994	2.113,6	1.583,0	3.696,6	1.894,0	1.462,6	3.356,6
1995	2.167,7	1.620,8	3.788,5	1.738,6	1.497,5	3.236,1
1996	2.628,0	1.801,0	4.429,0	2.149,2	1.584,4	3.733,6
1997	2.572,8	1.850,7	4.423,5	2.372,8	1.616,0	3.988,8
1998	2.598,2	1.755,5	4.353,7	2.441,6	1.656,4	4.098,0
1999*	2.545,4	1.713,4	4.258,8	2.430,9	1.581,9	4.012,8
2000**	2.530,1	1.869,6	4.399,7	2.428,9	1.794,8	4.223,7

Fuente: Anuario de la Producción Agraria MAPA

NOTAS: * Avance; ** Estimación

La observación de las series agrícola y ganadera permite apreciar una tendencia regular de crecimiento que, a pesar de las oscilaciones coyunturales, como la caída de la producción en 1995 o la subida considerable en 1996, indican un sistema productivo agrario estable y consolidado.

La relación entre los subsectores agrícola y ganadero señalan una tendencia al crecimiento de la importancia de la ganadería en el sistema productivo primario español, un ratio entre el valor de la producción ganadera y la agrícola señala un avance del peso económico ganadero, debido sin duda a mejores evoluciones de los precios respecto a la evolución del valor de la producción agrícola. Ello se traduce en una leve, pero constante, tendencia al crecimiento del vacuno carne que compensa la reducción de las vacas de ordeño, si bien en el último periodo la incidencia de la EEB ha alterado considerablemente el sector y, en general, se han compensado los efectos negativos sobre los bovinos con los positivos sobre porcino y aves.

El peso de la producción vegetal sobre el PFA ha evolucionado desde representar, en pesetas constantes de 1990 el 60,6 % del PFA hasta un 57,5 % en el 2000, lo que no obstante representa una estructura sólida cuyo promedio se sitúa a lo largo del decenio en el 58,5 % con un coeficiente de variación del 3 %.

La evolución interanual de la producción final agraria muestra las oscilaciones propias de la incidencia de los factores climáticos y del mercado, que para los últimos años se reflejan en una variación nominal del 3,3 % entre el 2000 y el año anterior, frente a una variación de -2,2 % en 1999 respecto al año anterior.

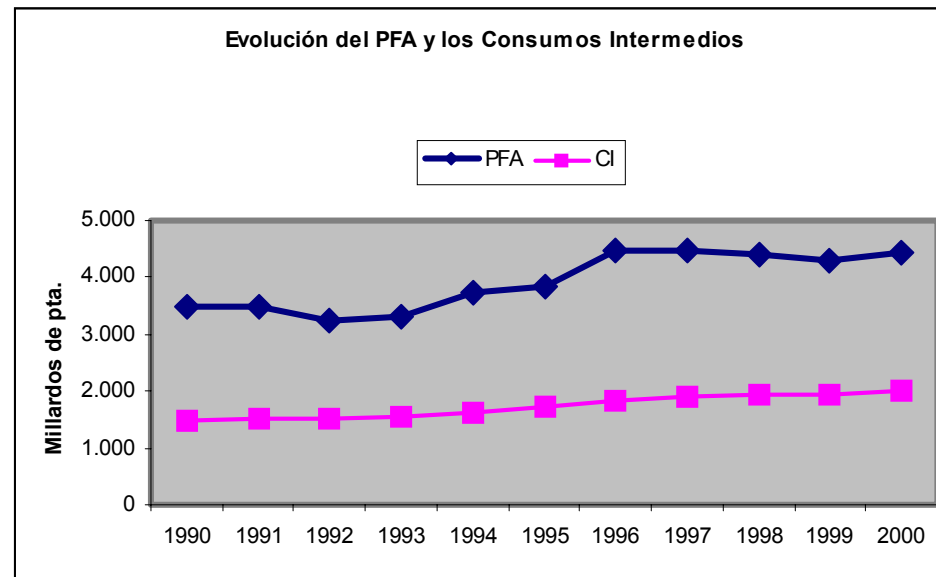
EVOLUCIÓN DE LAS MACROMAGNITUDES AGRARIAS
(Millardos de pta. corrientes)

AÑO	P.F.A.	C.I.	V.A.B.A. (p.m.)	V.A.B.A. (c.f.)	V.A.N.A. cf (R.A.)
1990	3.492,4	1.462,3	2.030,1	2.145,2	1.858,7
1991	3.496,9	1.497,6	1.999,3	2.169,8	1.876,1
1992	3.248,7	1.513,3	1.735,4	1.954,4	1.666,9
1993	3.327,2	1.533,4	1.793,8	2.245,6	1.952,7
1994	3.727,6	1.634,4	2.093,2	2.665,5	2.354,6
1995	3.837,2	1.710,8	2.126,4	2.816,3	2.480,4
1996	4.466,4	1.829,0	2.637,4	3.285,0	2.932,4
1997	4.454,5	1.892,7	2.561,8	3.236,0	2.851,1
1998	4.384,7	1.932,4	2.452,3	3.167,6	2.745,1
1999	4.289,8	1.935,1	2.354,7	3.073,5	2.699,3
2000	4.430,7	1.991,6	2.439,1	2.699,3	2.813,8

Fuente: MAPA

En este cuadro los valores de Producción Final Agraria anotados no coinciden con los reflejados en el cuadro anterior por haberse omitido la partida correspondiente a los Bienes de Capital Producidos por Cuenta Propia en las explotaciones, que aún siendo una cantidad no significativa, implican un crecimiento que oscila en torno al 1 % de la PFA. que no ha sido reflejada en la tabla que descompone las aportaciones a la Producción Final de los subsectores agrícola y el ganadero. Un caso particular es el correspondiente a los años 1992 y 1993 en los que las desinversiones en plantaciones de las citadas campañas, dieron lugar a valores negativos, lo que se traduce en que las cifras de PFA de esos años son levemente inferiores a las cifras de producción vegetal y animal.

Los consumos intermedios (C.I.) reflejan los gastos necesarios para la realización de la producción y su crecimiento repercute sobre el resultado económico, junto con los factores climáticos mencionados antes. El gráfico siguiente muestra la evolución, en pesetas corrientes, de la Producción Final Agraria y de los Gastos de Fuera de la Explotación o Consumos Intermedios.

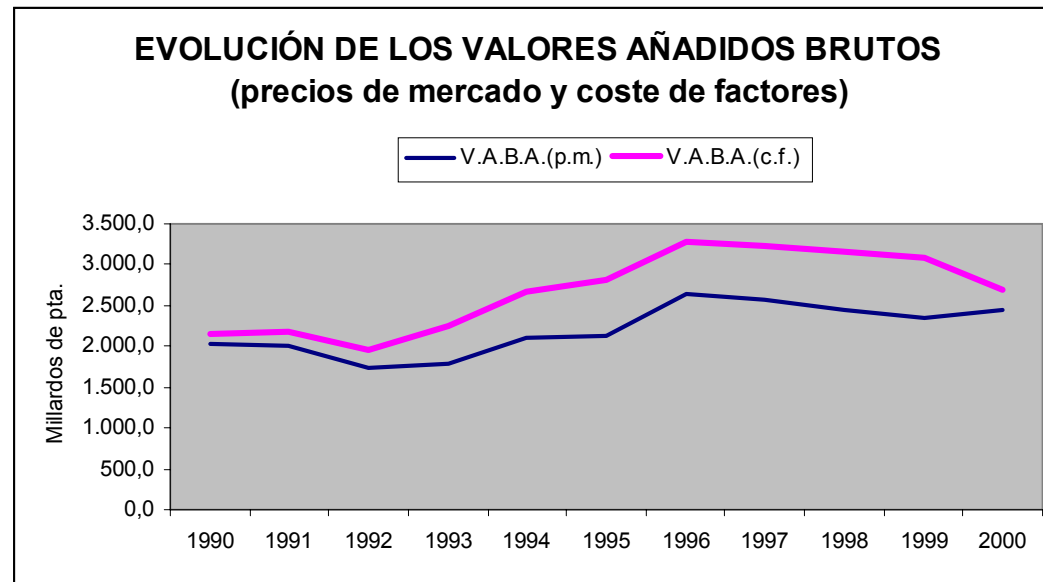


La evolución de los consumos intermedios muestra una tendencia leve de crecimiento, que puede incidir sobre la evolución del resultado de la producción agraria, ello quiere decir que en los últimos años parece existir una tendencia a la mejora de la eficiencia si se considera que, en pesetas constantes, el peso de los gastos de fuera del sector alcanzaba al 42,4 % del PFA alcanzando un valor promedio en el decenio de 43,3 % del PFA . En términos de pesetas constantes de 1990 las dos partidas más importantes de estos gastos (Alimentación para el ganado y Maquinaria) suponen unos valores, a lo largo del decenio, relativamente estables con un coeficiente de variación de 0.52 y de 0.40 respectivamente.

El Valor Añadido Bruto a precios de mercado es el parámetro que integra los resultados de la agricultura en la Contabilidad Nacional, recoge realmente el resultado económico de la gestión agraria en sus dos situaciones más significativas: En su condición de precios corrientes de mercado, refleja estrictamente la cantidad de la Producción final que queda para distribuir una vez deducidos los consumos intermedios. En realidad y desde 1993, esta formulación se

corrige por la aparición como fuente de ingresos de la agricultura de las subvenciones de explotación derivadas de la aplicación de la Política Agraria Comunitaria lo que modifica considerablemente el valor añadido bruto a coste de los factores que se obtiene añadiendo o deduciendo el resultado de incorporar el valor de las subvenciones de explotación menos los impuestos ligados a la producción.

Del cuadro anterior se puede apreciar la diferencia entre ambos parámetros en pesetas corrientes que afecta directamente a la estimación de la renta agraria en tanto que el resultado positivo de incorporar subvenciones se traduce en ingresos para las explotaciones agrarias que funcionan separadamente de los procesos de formación del Producto Final Agrario.



El gráfico muestra la importancia que las subvenciones netas de impuestos han representado durante los últimos años llegando a representar en promedio más del 25 % de la renta agraria siendo para algunas CC.AA. una partida que rebasa el 40% del Valor Añadido.

La Renta Agraria o Valor Añadido Neto a coste de los factores es la última serie de la tabla anterior es el resultado de deducir del Valor Añadido a coste de los factores el consumo de capital fijo (básicamente construcciones y maquinaria) cuya evolución representa variaciones muy considerables en función tanto de la producción y los avatares climáticos de la misma como la evolución de los precios de los insumos y la tasa de amortización. Con relación al último año se detecta un incremento del VAN de 4,2% en tanto que en la campaña de 1999 la renta alcanzó valores negativos (-1,2 %) respecto al año anterior.

Referido a la población ocupada en agricultura la evolución de la renta agraria y su comparación con la evolución del IPC en los mismos años presenta la siguiente distribución.

EVOLUCIÓN DE LA RENTA AGRARIA

Año	Renta / Ocupado (ptas. corrientes)	Indice 1980=100	IPC 1980=100	Renta / Ocupado (ptas. constantes1980)
1980	405,3	100,0	100,0	405,3
1990	1.363,5	336,4	243,7	559,5
1995	2.452,4	605,1	313,7	781,8
2000	3.160,9	779,9	356,9	885,7

Fuente: Estimaciones del MAPA

Puede apreciarse como, al margen de las oscilaciones temporales de la evolución de las campañas, se ha producido un incremento de la renta por ocupado en agricultura, de la cual no es ajena la constante reducción de la población ocupada en agricultura (de 1,3 millones en 1990 a 0,9 millones en año 2000) pero que repercute, en términos reales, en un

incremento claro respecto al crecimiento de valor de la renta agraria a precios corrientes, aunque la velocidad de crecimiento de IPC resulta mayor que la evolución de la renta por ocupado en términos reales.

Otro rasgo importante del sector se refiere a su peso relativo dentro de la economía nacional, expresado por su contribución al Valor Añadido Bruto y al empleo.

La actividad agroalimentaria - expresión que integra la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca e industrias transformadoras de los productos agrarios y pesqueros - aporta actualmente en España el 6,8 % de la riqueza generada anualmente, proporciona ocupación a cerca de un millón y medio de personas (10,6 % del total de ocupados y 7,3 % si se excluye la industria agroalimentaria) y produce el 14 % de los intercambios totales de mercancías con el exterior.

El análisis histórico de los indicadores globales de participación del sector agrario en el V.A.B. y en el empleo total refleja una tendencia decreciente. Esta pérdida de importancia relativa del sector agroalimentario y pesquero en la economía nacional es consecuencia del crecimiento económico y de los cambios en la composición de la demanda global. Es una tendencia común en los países desarrollados y va, normalmente, acompañada de un proceso de terciación de la economía (es decir, de un incremento continuado del peso relativo del sector servicios).

**EVOLUCIÓN DEL VALOR AÑADIDO BRUTO AGRARIO (a precios de mercado)
Y LA POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR RESPECTO A SUS TOTALES (%)**

AÑO	V.A.B.A.(p.m.)/ V.A.B. Total (1)	Empleo Agrario/Total (2)
1990	9,5	11,8
1991	8,2	10,6
1992	7,6	10,1
1993	7,9	10,1
1994	8,0	9,8
1995	7,1	7,22
1996	-	7,22
1997	-	7,07
1998	-	6,77
1999	-	3,82**
2000 n.d.	-	6,8

Fuente: MAPA

Notas:

(*) Para el cálculo del VAB a partir de 1995 se utiliza el Nuevo Sistema de Cuentas Nacionales y Regionales de la UE (SEC-95). Este cambio metodológico supone un aumento del peso relativo de las ramas agraria y pesquera y una reducción casi paralela de la rama agroindustrial.

(**) El dato de 1999 se refiere al VAB a precios básicos de la rama agraria y pesquera sin contar la aportación de la industria agroalimentaria.

(1) Participación del sector agrario, pesquero e industria agroalimentaria en el VAB total a precios de mercado, excepto el año 1999 que cuenta el VAB a precios básicos (SEC-95) sin incluir la industria agroalimentaria.

(2) Participación del empleo agrícola, ganadero, forestal y pesquero en el total de población ocupada.